



A1720

16/07/2003 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FEDERATIVA DE BRASIL

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FEDERATIVA DE BRASIL, LUIZ INACIO LULA DA SILVA

Madrid, 16-07-2003

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Muy agradecidos por su presencia.

Quiero, en primer lugar, pedir disculpas, porque sé que esta conferencia de prensa estaba anunciada aproximadamente a la una y cuarto de la tarde. Llegamos con retraso pero, sin duda, el Presidente Lula y yo hemos aprovechado al máximo el tiempo del cual disponíamos en una conversación muy provechosa, muy productiva y muy interesante.

Quiero, en primer lugar, agradecer la visita del Presidente Lula a España; reiterarle en este caso la bienvenida en nombre del Gobierno y destacar, sin duda, la importancia de esta primera visita de Estado del Presidente Lula.

Saben ustedes que España y Brasil mantienen unas excelentes relaciones en todos los ámbitos y que en los últimos años especialmente son unas relaciones marcadas por un componente económico e inversor muy fuerte de España en el Brasil, que supone una inversión acumulada de más de 25.000 millones de euros.

Del planteamiento que he hecho al Presidente Lula, y con el cual yo puedo decir que en líneas generales estamos sustancialmente de acuerdo en los términos que les referiremos, solamente quisiera decir lo siguiente. España considera a Brasil como un socio estratégico y desea establecer una alianza de relación estratégica con Brasil. Ésa es una cuestión que yo le he planteado al Presidente Lula y que el Presidente Lula ha acogido favorablemente. Por lo tanto, ése va a ser nuestro deseo y el desarrollo de nuestra acción política, económica, social, en los próximos años.

Eso significará que España y Brasil desarrollarán un plan de acción bianual, en virtud del cual desarrollaremos todas las potencialidades de la cooperación bilateral entre Brasil y España; estableceremos las fórmulas de la cooperación en organismos multilaterales; concertaremos nuestras posiciones en relación con lo que significa todo el proceso de integración en MERCOSUR, de relación de MERCOSUR con la Unión Europea y de relación de MERCOSUR con la Unión Europea junto con otras iniciativas

desde el punto de vista de integración americana y desde el punto de vista también del desarrollo de área de libre comercio en América. Por supuesto, también incluimos lo que significa la relación entre Brasil y España, desde el punto de vista estratégico, en las Cumbres Iberoamericanas, en cuyas líneas generales del proceso de reforma acordado en Bávaro, que tenemos que desarrollar en Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, estamos sustancialmente de acuerdo.

Por tanto, quiero decir que los contenidos de esta reunión han sido unos contenidos de sustancial importancia política desde el punto de vista de la relación entre Brasil y España, y yo quiero agradecer al Presidente Lula su receptividad y el poder compartir esta visión de las cosas, que espero y deseo que nos permita un trabajo muy intenso de cara al futuro.

Quiero decirles al respecto que, con toda probabilidad, a falta de fijar las fechas, a finales del próximo mes de octubre tendré la satisfacción y el honor de visitar al Presidente Lula en Brasil y que allí será presentado todo el desarrollo de los planes de acción que esta alianza estratégica de España y Brasil quieran significar para los próximos años.

Vamos a prestar una muy especial atención a todo lo que significa, como les digo, el proceso de integración, no solamente de MERCOSUR, sino con otras áreas de América y el proceso de relación con la Unión Europea.

Quiero decirles que el Gobierno español tiene una gran confianza en la fortaleza y en el futuro de Brasil. Sabemos de la importancia fundamental de la estabilidad, del crecimiento y de la recuperación de Brasil para todo el mundo, y especialmente, por supuesto, para la región, y deseamos que los esfuerzos que ha puesto en marcha el Presidente Lula sean coronados claramente por el éxito.

Desde el punto de vista bilateral, la inversión española estratégica en Brasil es una inversión española que tiene ese carácter y, por consecuencia, ese proceso de confianza en el proceso brasileño, ese proceso de confianza en el Presidente Lula, hará, sin duda, no solamente que ese proceso de inversiones sea mantenido, sino que esos procesos inversores sean desarrollados.

En tercer lugar, yo quiero decir que comprendo y comparto perfectamente cuáles son las iniciativas políticas del Presidente Lula, el proceso de reformas que ha iniciado en Brasil, que me parece extraordinariamente importante, al cual deseo, como es natural, que tenga el éxito que él, el gran país y la gran nación que es Brasil se merezcan.

Éste es el resumen que yo les quería decir, para no alargarme más. Con mucho gusto, ahora tiene la palabra el Presidente Lula y luego los dos estamos a su disposición.

Sr. Lula Da Silva.- Quiero saludar a la prensa brasileña, a la que no he saludado en los últimos días, y a la prensa española también, y decirles que esta visita nuestra a España está siendo muy gratificante, no sólo por el cariño que ya sabemos de todas las autoridades de España que visitamos (del Rey, de la Reina, del Alcalde, del Senado, del Congreso, de los sindicalistas), sino en particular por esta reunión de trabajo con el Primer Ministro Aznar.

Creo que todos nosotros tenemos conciencia de lo que representa el pueblo español en el desarrollo de Brasil, en el establecimiento de las políticas culturales en nuestro país, porque, a fin de cuentas, son diez millones de descendientes de españoles los que viven en mi país. Incluso el fundador de mi equipo de fútbol fue un español, aunque no voy a decir aquí el nombre del equipo para no causar problemas con el equipo del Primer Ministro Aznar.

Yo creo que la relación España-Brasil está consolidada desde el punto de vista cultural, desde el punto de vista histórico; está consolidada desde el punto de vista de las inversiones de España en Brasil, porque España hace ya cierto tiempo que es el principal inversor en Brasil. Aquellos que participaron en la reunión con los empresarios ayer percibieron el grado de confianza que los empresarios españoles tienen en las inversiones que efectuaron en Brasil y la perspectiva de hacer más inversiones.

Para nosotros está muy claro que, cuando nosotros pedimos inversiones, tenemos que ofrecer una mínima seguridad de que el que invirtió va a tener la seguridad de tener la rentabilidad necesaria para hacer su inversión y de tener garantías. Garantías tenemos que darlas desde el día que nacemos hasta el día que morimos en todo lo que hacemos en la vida.

Nosotros estamos muy satisfechos de tener en el Primer Ministro Aznar a un hombre, que no solamente entiende el papel que Brasil está teniendo hoy en América del Sur y en el mundo, sino con su disposición personal y de su Gobierno a establecer esta relación estratégica con Brasil y a empeñarse para ayudar a nuestro país. De manera que quiero agradecer al Primer Ministro ese gesto.

Lo segundo es que es muy importante el papel que España puede tener en la relación con MERCOSUR, porque MERCOSUR es la posibilidad que tenemos de consagrar un bloque político, económico y comercial para negociar con otros bloques existentes en el mundo, sobre todo ahora que tenemos muchos dirigentes nuevos en América del Sur, sobre todo en los dos países considerados mayores económicamente: Brasil y Argentina.

También es importante el papel que España puede jugar en el debate sobre la relación Unión Europea-MERCOSUR. Sin duda, España tiene un papel importante y me parece que la comprensión de la lengua puede facilitar, y mucho, el trabajo que España puede efectuar en el sentido de estrechar esa relación. Tenemos mucho que negociar con la Unión Europea, muchos intereses, y España, sin duda, será un socio excepcional para que este trabajo sea facilitado.

Al mismo tiempo, España juega un papel importante porque presenté al Primer Ministro Aznar lo que nosotros llamamos Proyecto de integración física de América del Sur. Saben que durante mucho tiempo se habló de integración. Es un discurso muy fácil, muy simpático, de hacer; pero la verdad es que muchos países de América del Sur estuvieron volcados hacia Europa y hacia los Estados Unidos, y se olvidaron un poco de juntarse y se olvidaron del lema que aprendemos desde chicos que es "la unión hace la fuerza".

Ahora tenemos el objetivo de dar prioridad a estos proyectos de integración y nos parece que España, a través de sus empresarios o a través de la acción política de su Gobierno, puede ayudarnos. Los empresarios tanto pueden realizar obras, como los empresarios pueden asociarse con empresarios de América del Sur, como los empresarios pueden asociarse con el propio Gobierno de los países interesados en las obras públicas.

También otra vez España juega un papel importante en la medida en que el Primer Ministro Aznar puede ser el inductor de lazos con compañeros de la Unión Europea para que ellos también se convenzan de que la mejor manera que tenemos hoy para combatir el narcotráfico, el crimen organizado y el terrorismo en América del Sur es una gran política de desarrollo para que el resultado sea una gran política social para que la inclusión de millones de pobres. Sin ello militarmente no tenemos solución para ese problema.

Brasil tiene interés hoy le he contado de una conversación de tres horas y media que tuvimos con el Presidente Bush y Brasil quiere asumir sus responsabilidades. Me parece que el Primer Ministro Aznar puede ayudarnos con sus socios en este nuevo momento de hacer que América del Sur pueda integrarse cívicamente para que pueda integrarse mejor políticamente, comercialmente y económicamente.

Yo creo que el momento que estamos viviendo es un momento muy prometedor. Dije en Londres que el siglo pasado fue el siglo en que las economías hoy consolidadas construyeron bases sólidas y un Estado del Bienestar social. Este siglo es el siglo en que me parece que las economías sólidas del mundo tendrán que ayudar a las economías más frágiles a desarrollarse. Si eso sucede, ciertamente construiremos en este siglo la posibilidad de no necesitar más guerras, de no asistir más a prácticas terroristas y no ver más a nuestros jóvenes del Tercer Mundo cayendo en la criminalidad por falta de opciones de estudio y de trabajo.

Quiero decirle, Primer Ministro, que me voy de España con la satisfacción de haber encontrado aquí, en España, no a gobernantes sólo interesados en América del Sur o en Brasil; me voy de aquí convencido de que con todas las personas con quien hablé hasta ahora y, sobre todo, en esta conversación de trabajo con Vuestra Excelencia se me da la seguridad que, más que interesados, su Gobierno y usted, personalmente, están apasionados para que la gente pueda resolver los problemas de la miseria que aflige a tantos y tantos millones de seres humanos.

Me voy de aquí con la seguridad de que, por más esfuerzos que yo haga en octubre, sin duda no conseguiremos retribuir el cariño que recibimos; pero puede tener la seguridad de que vamos a hacer todo lo que sea posible para, por lo menos, igualar el cariño que recibimos aquí, en España.

P.- Es una pregunta para los dos Presidentes. Dicen que habrá una alianza estratégica España y Brasil, y se supone que habrán discutido el tema de la guerra de Iraq, en el que ambos países tienen posiciones bastante divergentes. No sé si el Presidente Lula se siente responsable de que la guerra no debería haber sido trabada como fue y si el Presidente Aznar se siente un poco convencido realmente de que, como no hay evidencia hasta ahora de las famosas armas de destrucción masiva, la posición de España fue un poco precipitada.

Sr. Lula da Silva.- En primer lugar, la posición que yo tenía sobre la guerra de Iraq fue aclarada antes, durante y después de la guerra. Recuerdo que, cuando el 10 de diciembre del año pasado el Presidente Bush me hablaba de la guerra, yo le decía al Presidente Bush: "Presidente, mi guerra en Brasil es contra el hambre y no contra Iraq". Él tenía sus razones y yo tenía las mías. La guerra militar acabó. Me parece que ahora el tiempo se encargará de decir quién tenía o no razón en ese proceso. Ahora más que nunca, más que buscar saber quién tenía razón y quién estaba equivocado, tenemos que crear las condiciones para que las Naciones Unidas sean democratizadas y que pasen a tener fuerza para orientar los países que participan de ella para que las decisiones sean colectivas y que no sea más necesario haber decisiones unilaterales.

Eso es mi deseo y es en eso en lo que nosotros vamos a trabajar para que suceda de ahora en adelante, y por eso estamos reivindicando desde hace ya mucho tiempo que Brasil y otros países pasen a ser miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Presidente.- Por la parte que a mí me corresponde, le quiero decir que el Presidente Lula y yo acabamos de hablar de poner en marcha una alianza estratégica entre Brasil y España. Como a mí me gusta, en la medida de mis posibilidades, y procuro hacerlo siempre, ser equilibrado, ponderado y mesurado, le diré que no me parece justo que usted exija que funcione una alianza estratégica entre Brasil y España sobre hechos anteriores a los que hemos decidido el Presidente Lula y yo. Exíjalo, en todo caso, para después. No lo exija para la historia, exíjalo para el presente. En su caso, en una alianza de estrategia, significa que podemos compartir muchos objetivos, muchos intereses y muchas políticas de futuro, y no significa que tengamos que estar de acuerdo en el cien por cien de todas las cosas.

La posición española en relación con la intervención en Iraq es bien conocida y en este momento la posición española es bien conocida también. Al amparo de la Resolución 1.483 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, aprobada por unanimidad, España participa en la fuerza de estabilización en Iraq y desea que en Iraq se pueda establecer una democracia sólida, próspera y libre al servicio de los ciudadanos iraquíes, que son los que tienen que gobernarse y tienen que tomar sus decisiones.

P.- Presidentes, en 1995 se firmó en Madrid un acuerdo para establecer una zona de libre comercio entre MERCOSUR y la Unión Europea. ¿Cuáles consideran ustedes que son los obstáculos para que hoy no se haya puesto en marcha esa zona de libre comercio y qué piensan hacer para que se concrete a corto plazo?

Sr. Lula da Silva.- En 1995 yo no estaba aún en el Gobierno de Brasil, ni él tampoco. Hubo un pequeño problema en MERCOSUR. Un bloque económico será mucho más respetado por otros socios cuando esté solidificado económicamente, políticamente y yo diría que comercial y socialmente. MERCOSUR cometió un pequeño error en su formación, que fue empezar muy comercialmente, y no se crearon instituciones que pudiesen darle solidez.

Por ejemplo, estamos ahora reivindicando un debate sobre la constitución de un Parlamento para MERCOSUR. Estamos creando ahora un Instituto Monetario para que comencemos a pensar, tal vez, seguir los pasos que la Unión Europea siguió durante

tantos años y tal vez lleguemos un día a soñar con una moneda única. Estamos pensando en crear un Instituto Tecnológico para que la gente pueda evolucionar y también crear condiciones para que el movimiento sindical y social pueda participar, junto con el Gobierno, en su elaboración.

Pero, ¿cuál fue el gran error de MERCOSUR, que perdió una cierta fiabilidad incluso dentro de los países que componen MERCOSUR? Es que durante un cierto tiempo los dos países principales de MERCOSUR trabajaban con una moneda que no era verdadera. O sea, el real nunca valió un dólar y un peso también nunca valió un dólar, y, cuando las monedas volvieron a su valor normal, hubo un problema. La primera pregunta que yo le hice al Presidente Cardoso cuando hablé con él fue: ¿por qué Brasil no había pactado con Argentina la devaluación de la moneda conjuntamente, para que los dos países no se perjudicasen uno al otro? El Presidente Fernando Henrique Cardoso dijo que lo intentó, pero que Argentina no quería cambiar su moneda.

El hecho concreto es que, cuando se devaluó el real, Argentina sintió un impacto muy grande y, cuando Argentina devaluó el peso, Uruguay sintió un impacto muy grande, y nosotros tuvimos perjuicios con esa supervaloración de nuestras monedas, porque disminuyeron mucho las exportaciones.

Nosotros en el Gobierno no queremos hacer ninguna aventura y dar un paso mayor que aquel que nuestras piernas permiten dar. Yo soy de aquellos que prefieren caminar lento y seguro, que no de aquellos que intentan ir muy de prisa y dar dos pasos para delante y cinco para atrás. Tenemos plena conciencia de la importancia de MERCOSUR, tenemos conciencia de la implicación de otros países; pero, sobre todo, tenemos conciencia del papel importante que la Unión Europea puede jugar en la relación con MERCOSUR y vamos a trabajar para que MERCOSUR esta vez sea sólido y pueda mejorar la posibilidad de desarrollo de los países que participan de él.

Presidente.- En todos los acuerdos existen dificultades que superar. El Presidente Lula ha hecho un relato muy interesante y, sin duda, muy ajustado a la razón de lo que pueden ser los deberes a cumplir por parte de MERCOSUR. Evidentemente, existen deberes europeos a cumplir. Yo le quiero recordar que la Unión Europea es el socio comercial más importante de MERCOSUR.

Pero, además de todas esas cuestiones, quiero decir que hay que desarrollar acuerdos lo intentamos hacer de una manera muy intensa con motivo de la Presidencia española de la Unión Europea en el año 2002 y lo que ocurre es que ahora se abren nuevas ventanas de oportunidad. Como he tenido ocasión de hablar con el Presidente Lula, el compromiso español es muy sólido en torno a favorecer al máximo todas las posibilidades de esa asociación entre MERCOSUR y la Unión Europea, que nos parece de absoluto interés para MERCOSUR y de absoluto y prioritario interés, en nuestra opinión, para la Unión Europea.

P.- Señor Presidente Lula, en todos los procesos de integración uno de los grandes problemas suelen ser las asimetrías. En el caso de MERCOSUR eso es evidente: Argentina y Brasil, dos potencias frente a Uruguay y Paraguay. ¿Usted piensa que se puede fortalecer MERCOSUR y hacer todo lo que usted ha señalado sin revisar ese tema de la asimetría, que no fue tratado en el Tratado de Asunción?

Sr. Lula da Silva.- Nosotros en Brasil tenemos bien claro que la asociación que queremos construir en MERCOSUR y en toda América del Sur pasa por el hecho de que los países mayores económicamente sean generosos en sus relaciones con los países más débiles. Si así no fuese, la Unión Europea no existiría, porque hubo por parte de los países más ricos voluntad de ayudar a la infraestructura de los países más débiles, y, si no fuese así, el Este europeo no se reconstruiría.

Obviamente, Brasil tiene claro quien tiene fragilidad económica y quien no la tiene, y no olvidemos tratar correctamente a aquellos que necesitan más. Brasil, como mayor país de América del Sur, tiene que tener actos de generosidad para fortalecer la economía del Uruguay, del Paraguay, de Bolivia, de Ecuador, porque queremos atraer a toda América del Sur para crear un gran MERCOSUR. Claro está que lo vamos a tener en cuenta y todo lo que no se ha hecho hasta ahora vamos a hacerlo de ahora en adelante. No queremos que ningún país de América del Sur imagine que Brasil quiera tener hegemonía. No queremos una relación de hegemonía, queremos una relación de asociación con nuestros hermanos de América del Sur.

Presidente.- Quiero decir que comparto plenamente la opinión del Presidente Lula. Si vale un ejemplo europeo, las asimetrías se tratan políticamente. Imagínese usted la simetría entre Alemania y Malta, que es una simetría evidente: tiene el 30 por 100 de la media del Producto Bruto europeo y es un país absolutamente encantador, pero muy pequeño.

Esas cosas hay que tratarlas desde el punto de vista político. Tiene toda la razón el Presidente Lula, en mi opinión.

P.- Para ambos Presidentes. El Presidente Lula propuso que tanto Brasil como México formaran parte del G-8 para un definitivo despegue de estos dos países en vías de desarrollo. Me gustaría saber si ha recibido un eco este deseo, esta apuesta, que tiene. España también aspira a tomar parte del G-8. ¿Próximamente podría haber una materialización de esta aspiración?

Sr. Lula da Silva.- No es verdad, yo no propuse participar o formar parte del G-8, porque mis condiciones económicas no permiten que forme parte del G-8. Si yo comenzase a hacer política de mentiras, o sea, si para participar en el G-8 anunciase que debo aumentar mi PIB, lo que no hoy está, por lo menos, sucediendo...

Yo fui invitado a participar en el G-8. Me pareció importante mi participación, la de Méjico, la de Africa del Sur, la de Nepal, la de Argelia, la de tantos otros países que participaron, porque fue el G-8 más doce países, como China, la India. Para mí fue una experiencia muy enriquecedora. Yo no reivindicé participar en el G-8, porque el día que se creen el G-10, el G-12 o el G-13 ahí Brasil estará incluido. Lo que estamos intentando hacer es que los países ricos tienen el derecho de reunirse y decidir políticas, pero los países que no hacen parte del G-8 no tienen que quedarse esperando el resultado de la reunión del G-8, porque lo que estoy proponiendo es que países como Brasil procuren socios semejantes a Brasil en tamaño, en PIB, y empiecen a discutir el tipo de política, de complementariedad, que tenemos que hacer.

Sin duda, el Presidente Bush se encuentra con un problema porque, como nosotros fuimos invitados por Chirac para ir a Evian y el próximo encuentro del G-8 será en los

Estados Unidos, me parece que el Presidente Bush va a tener que invitarnos otra vez al G-8 o al G-12 para participar, lo que sería muy bueno. Siempre son muy importantes estos encuentros, porque se aprende y porque yo estoy convencido de que en política no hay nada mejor que la relación humana y, cuando se hacen contactos con las personas, se puede establecer una nueva relación, una nueva asociación, y esto es muy importante.

Presidente.- Yo tengo que decir que yo no he reivindicado tampoco estar en el G-8. Simplemente me limité a decir en la reunión de Kananaskis que no llamaba a la puerta, pero que en su día llamaría a la puerta.

Todas esas instituciones tendrán que ser reformadas, tendrán que ajustarse a las nuevas realidades del mundo. Como antes se ha referido el Presidente Lula a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, todo tendrá que ser objeto de una visión diferente y de una reforma. Por lo tanto, no hay que precipitarse en ese terreno. Me preocupa mucho más que España se consolide como la séptima economía del mundo, que lo es, y que nuestro país siga prosperando y desarrollando, que no llamar por el momento a ninguna puerta.

P.- Primero, al Presidente Lula, que hoy se nos presenta como muy pragmático, pero decía usted en Londres que no quería renunciar a los sueños. Entonces, quería preguntarle sobre qué es la "cuarta vía", ese modelo de desarrollo social y económico que usted quiere llevar a Brasil para que tenga mayor progreso en los próximos años. Me gustaría que nos lo definiera brevemente.

Sr. Lula da Silva.- Yo no estoy preocupado en vías. La primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta, esto no va a solucionar mi problema. Yo estoy preocupado por encontrar soluciones económicas, de crecimiento de nuestra economía, que puedan dar sostenibilidad al crecimiento del país y que puedan realizar mi sueño de crear empleo y distribuir rentas. Ése es mi sueño.

Recuerdo que una vez fui invitado a una reunión y me preguntaron si no estaba llegando el momento de crear una Quinta Internacional. Si no hemos resuelto de la Segunda o de la Primera, ¿cómo vamos a resolver el problema creando una Quinta? En realidad, tengo claro que mis sueños son todos posibles de ser realizados. Yo estoy convencido de que es posible retomar el crecimiento de la economía de Brasil, soy consciente de que es posible hacer una política social justa en Brasil y estoy convencido de que es posible cumplir con cada cosa que asumimos durante el proceso de la campaña electoral.

Voy a hacerlo. He visto cada vez más confianza, el pueblo brasileño está cada vez cada vez más consciente y con mucha tranquilidad. Yo dije en mi discurso que yo iría a empezar haciendo lo necesario, después iba a hacer lo posible y, cuando menos se esperase, iba a estar haciendo lo imposible. Sólo pido a la gente que no me juzguen ni bien o mal con apenas seis meses de mandato, porque tengo cuatro años. O sea, esperen y vamos a contabilizar los resultados al final del mandato. Estoy seguro de eso.

P.- Presidente Lula, el Primer Ministro Aznar reforzó la posición de España en lo que se refiere a inversiones y a mí me gustaría que usted aclarase la cuestión regulatoria en lo que se refiere, por ejemplo, a terrenos como el de la telefonía. Tenemos la información de que los empresarios y el propio Ministro de Economía de España manifestaron su interés en el esclarecimiento de las cuestiones reguladoras en lo que se refiere, tanto al

terreno de la telefonía, como a otros del área económica. El Ministro de Hacienda dijo que las reglas están mantenidas hasta 2005 y que a partir de 2006 habría un posible ajuste en los contratos con la utilización de un nuevo índice para el cálculo de la inflación.

Usted recientemente manifestó una cierta insatisfacción en la forma como el último aumento de las tarifas telefónicas se hizo en Brasil. Me gustaría que usted aclarase, incluso para la comprensión de los empresarios españoles y también de los brasileños, cómo se resuelve esta cuestión de las agencias en Brasil y de la telefonía.

Sr. Lula da Silva.- Yo no tengo que aclararlo, porque yo tomé café con los empresarios españoles, almorcé con los empresarios españoles, cené con el Rey y la Reina y los empresarios españoles, tomé café con los empresarios españoles, y nadie me preguntó nada sobre eso. Te lo habrán preguntado a ti, es extraño. La información que yo tengo es que los empresarios están muy felices y quieren continuar invirtiendo.

La norma que regula las empresas de telefonía en Brasil está exigiendo que el Gobierno haga un nuevo cuadro regulador que entre en vigor a partir de 2006. Lo hemos hecho y lo hemos hecho de acuerdo con todos los empresarios. Se hizo en mi casa. El nuevo decreto que instituye la regulación del sector que va hasta 2026 se hizo en mi casa. Sólo ofrecí una bebida porque en aquel momento no tenía. Pero se hizo en mi presencia, en presencia de todas las empresas de telefonía, en presencia del Ministro de Telecomunicaciones, en presencia de diputados. Entonces, no sé dónde está el problema. Me voy a enterar primero del problema y después te respondo, porque me parece que todo está más que bien.

P.- Usted dijo ayer que la Corporación Andina de Fomento, con sede en Caracas, y el Banco de Desarrollo de Brasil iniciarían los proyectos de inversión para la integración física de América Latina. ¿Esto sería tomado por usted por favor, califiquemelo como el primer paso para la ansiada integración de Comunidad Andina con MERCOSUR? ¿En este paso todo el continente suramericano contaríamos con el apoyo del Gobierno español?

Sr. Lula da Silva.- Lo que está sucediendo es que el próximo día 8 de agosto habrá en Río de Janeiro una reunión entre el Banco Nacional de Desarrollo Económico Social de Brasil (BNDS) y la Corporación Andina de Fomento (CAF), que es la institución financiera de la Comunidad Andina, para intentar trabajar los principales proyectos de integración física de América del Sur; proyectos éstos que integren dos o más países simultáneamente en las cuestiones de ferrocarriles, de carreteras, de puentes, de energía.

Estos proyectos después serán presentados a los Presidentes de los países de América del Sur y ahí vamos a definir cuáles son los principales proyectos desde el punto de vista de las prioridades y ahí, sin duda, cuando el Primer Ministro Aznar llegue en octubre a Brasil ya tendremos un proyecto listo. Se lo vamos a presentar y, sin duda, él dirá: "estoy queriendo ayudar América del Sur a realizar esta integración física, eso es todo".

Presidente.- Nosotros tenemos un compromiso ya con el Banco Interamericano de Desarrollo y otras entidades de celebrar reuniones en Madrid en el próximo otoño dedicadas justamente a estudiar todas las posibilidades de la propuesta que ha realizado

el Presidente Lula, que, en la medida de nuestras posibilidades, apoyaremos con toda decisión y con mucho gusto.

P.- Yo quería preguntar a los dos Presidentes. En este clima de concordia es evidente que sus planteamientos en muchos terrenos, por ejemplo el económico, no son coincidentes. Yo no creo que el Presidente Lula comparta, por ejemplo, la fe bastante absoluta en el déficit cero. No creo que su política vaya por ahí. Por otra parte, en las empresas españolas no solamente se plantea el problema de tarifas. Es decir, ha habido un cierto miedo difuso, que en un principio reflejaron los mercados, a que un Partido de los Trabajadores no pueda recurrir en un momento determinado a una política de nacionalizaciones, por ejemplo.

Yo quería saber si estas cuestiones van a ser objeto de la concertación que ustedes van hacer con esta cooperación estructurada, si en esa cooperación se van a abordar ideas de una cierta homologación de políticas económicas o, incluso, de temas políticos en los que también disienten. Por ejemplo, para el Gobierno español en este momento digamos que el terrorismo es la primera gran prioridad. ¿Es también la primera prioridad para el Presidente de Brasil? ¿Esto es un tema en el que habrá una concertación de cara al futuro?

Sr. Lula da Silva.- Primero, el terrorismo es un problema para todos nosotros, no es un problema de España, de los Estados Unidos. Obviamente, el terrorismo es más fuerte donde existen más posibilidades de que ocurra, pero mi partido históricamente ha condenado toda cualquier práctica de terrorismo y siempre tenemos que adoptar todas las precauciones posibles para que haya terrorismo en cualquier lugar del mundo.

En segundo lugar, cuando yo era dirigente de mi partido yo elegía mis socios para mis conversaciones en función de afinidades ideológicas y en función de afinidades de programa. Ahora estoy visitando España y estamos hablando de Gobierno a Gobierno, y, cuando hablamos de Gobierno a Gobierno, no discutimos las diferencias, discutimos las convergencias.

Yo empecé diciendo que España en los últimos años es el más importante inversor en Brasil y nosotros, brasileños, queremos continuar en tener la confianza de los inversores españoles para que tengan en Brasil cada vez más la seguridad necesaria para sus inversiones, incluso porque, si no les damos seguridad, nadie va a invertir. Ningún periodista, por mejor intencionado que sea, no va a prestar dinero a otro si él sabe que el otro no es buen pagador. Eso vale para las personas, vale para los países, vale para los municipios, vale para todo el mundo, y nosotros hemos venido aquí a decir al Gobierno español, a los empresarios españoles, a los sindicalistas españoles, al Rey y a la Reina, que Brasil pretende continuar mereciendo la confianza del pueblo y del Gobierno de España. Esto es todo.

Presidente.- Yo quiero decirle por la parte que me corresponde varios comentarios.

Primero, en relación con lo que significa la lucha contra el terrorismo, es una prioridad y un problema, como ha dicho el Presidente Lula, para todos; pero es lógico que sea una prioridad mayor en este momento para España por una sencilla razón: porque España padece terrorismo y Brasil no lo padece. En consecuencia, es lógico que sea una

prioridad mayor. Pero yo sé muy bien lo que piensa el Presidente Lula en relación con lo que es la lucha antiterrorista y el compromiso de Brasil en la lucha antiterrorista.

Por lo tanto, estamos hablando de cuestiones estratégicas, no estamos hablando de cuestiones ideológicas, ni siquiera estamos hablando de aficiones personales porque, como he dicho antes, somos simpatizantes de equipos de fútbol distintos, aunque lo estratégico es que nuestra pasión por el fútbol es muy similar.

Ésa una cuestión y las cuestiones ideológicas pueden ser unas, y las cuestiones de Gobierno, las cuestiones estratégicas que se refieren a nuestras naciones y que se refieren a la estabilidad, a la seguridad y al crecimiento en el mundo, son otras diferentes.

Le quiero decir que, desde el punto de vista económico, también se podrían hablar muchas cosas y adoptar muchas matizaciones. Cuando yo llegué al Gobierno de España, la prima de riesgo que España pagaba prima de riesgo- país eran 500 puntos básicos y en este momento es cero. Cuando el Presidente Lula se hizo cargo del Gobierno, la prima de riesgo-país que pagaba Brasil era altísima y en este momento ha bajado mucho, y eso es porque ha tomado unas decisiones correctas. Si hubiesen sido unas decisiones incorrectas, evidentemente, las cosas se le hubiesen complicado mucho más.

Por lo tanto, esas políticas en las cuales las buenas vías son las vías que funcionan, como él ha dicho antes, fundamentalmente, las vías que funcionan, las vías que crean estabilidad, que crean prosperidad, que crean garantías, y que, como él ha dicho con pleno sentido común, nadie pone sus ahorros en un sitio en el que sabe que sus ahorros van a desaparecer ni nadie pone sus inversiones en un sitio en el que sabe que sus inversiones no van a ser respetadas, ni nadie, al final, aspira tener un empleo en un sitio en donde no se pueda aspirar a tener un empleo... Esos objetivos son objetivos tan sensatos que se pueden no solamente compartir, sino que se pueden alentar y se pueden estimular claramente de cara al futuro.

Yo le vuelvo a ratificar la confianza de España en el proceso abierto por el Presidente Lula y la confianza de España en el presente y en el futuro de Brasil, con el cual deseamos trabajar en ese sentido estratégico.

P.- Al Presidente del Gobierno español. Como las próximas citas electorales están a la vuelta de la esquina en Madrid y en Cataluña, quería pedirle una opinión, por favor, sobre la evolución de los acontecimientos. Aquí, en Madrid, a la vista de que hay una comisión de investigación que no arranca y de la situación de dificultad institucional, y en Cataluña, con tantas propuestas de reforma de Estatuto y con otras que se van poniendo sobre la mesa, como de presencia exterior, incluso, de la Comunidad Autónoma como hoy veíamos, quería preguntarle sobre la evolución de ambas Comunidades.

Presidente.- En relación con lo ocurrido en Madrid, ya saben ustedes cuál es mi opinión, no voy a insistir mucho en ella. Yo creo que cuanto antes se salga de esta situación, que es una situación lamentable y vergonzosa, tanto mejor y que sean los ciudadanos de Madrid los que decidan.

Me parece que el episodio de ayer, en virtud del cual un partido que ha creado un problema institucional vuelve a demostrar otra vez más su falta de coherencia manifestándose a favor de una investigación y votando luego con aquellas personas que justamente ha llamado "despojos humanos" hasta hace poco, es verdaderamente lamentable y eso demuestra, una vez más, que, cuando se firman ciertos acuerdos para llegar al poder y justamente se llega a acuerdos con estas personas al final pasan estos espectáculos que son absolutamente lamentables.

Con referencia a lo que usted significa de unos planteamientos de reforma estatutaria, por hacerlo breve y pidiendo excusas al Presidente Lula, ya sabe usted que soy partidario del mantenimiento de la estabilidad institucional. Creo que ha sido una de las bases del éxito de esta España en los últimos veinticinco años y espero que siga así en el futuro.

Aquí yo tengo una propuesta de un nuevo Estatuto en la cual se dice, literalmente, que se propone una estrategia diferente para Cataluña y se dice "una estrategia compartida también con las antiguas comunidades y regiones de la antigua Corona de Aragón y las del sur de Francia", se añade "por eso proponemos otra manera de relacionarnos con España" y se dice que el Secretario General del principal partido de la oposición es el que avala esto. Me sorprende extraordinariamente mucho que ahora las grandes propuestas de futuro sean, no solamente reinventar la Corona de Aragón, sino sumar a la Corona de Aragón los territorios del sur de Francia y, además, presentar a la Corona de Aragón como una nueva forma de relacionarse con España, como si fuese algo distinto de España y de la historia de España.

Si esto se hace así, no me extrañará que el camino de esta carrera, que no sé a dónde la quieren llevar algunos pero que no lleva a ninguna parte, se incremente en los próximos tiempos. Por mi parte, sin duda, seguiré diciendo que la estabilidad, la sensatez, el mantenimiento de un modelo que ha tenido éxito y que es apreciado en todo el mundo creo que es la decisión más inteligente de los españoles.

Reitero mi gratitud al Presidente Lula por su visita.

Muchas gracias.